

intervencions públiques del president

Articles publicats a la premsa

Contributions to Science

(Article publicat a *La Vanguardia* el dia 12 d'abril de 2000)

Recientemente ha tenido lugar en el Institut d'Estudis Catalans la presentació de una publicación singular: singular porque es del ámbito de las ciencias y la tecnología, porque no se trata de una monografía, sino de una publicación periódica y porque *Contributions to Science*, que así se denomina la revista, se publica en inglés. ¿Por qué el Institut d'Estudis Catalans inicia una publicación periódica en inglés? Que nadie interprete estas líneas como una justificación de aquello que a veces una institución lleva a cabo sin el convencimiento de que forma parte de sus competencias. Bien al contrario, si el Institut publica *Contributions to Science* es precisamente fruto del convencimiento de que esta revista es una de las actuaciones que le corresponden y que la sociedad científica y cultural catalana le exigen.

La implicación del Institut d'Estudis Catalans en la investigación científica y tecnológica no es ninguna novedad. Sus estatutos establecen entre las diversas finalidades «la contribución a la planificación, la coordinación y la realización de la investigación en las diferentes áreas de la ciencia y la tecnología». Con esta voluntad, el Institut recupera las importantes actuaciones de los años 20 impulsadas por August Pi i Sunyer, Pius Font i Quer, Esteve Terradas, Eduard Fontserè y tantos otros que se propusieron integrar Cataluña en las corrientes científicas y tecnológicas que se desarrollaban en Europa.

Enric Casassas, a quien acompañamos por última vez hace pocos días, tuvo ya a mediados los años ochenta la visión que debíamos recuperar este terreno. Atendiendo iniciativas de Ramon Folch y de Josep Teixidor entre otros, Casassas impulsó la creación del CREAF, el Centre de Recerca Ecològica i Aplicacions Forestals, y del CRM, el Centre de Recerca Matemàtica, dos instituciones que en ámbitos muy diferenciados han permitido nuestro desarrollo científico a escala nacional, nacional nuestro, y a escala internacional. Pero, el Institut d'Estudis Catalans, sin renunciar a nada de lo que comporta ser la academia de la lengua catalana (antes al contrario, actuando con la máxima intensidad en este campo), y sin renunciar a los estudios de catalanística en el sentido más amplio del término (ciencias sociales y humanas en general), cree que ha de dar respuesta, como pri-

mera institució acadèmica del país. a la demanda de nostra societat en tots els àmbits d'actuació. Y *Contributions to Science* és una resposta: no la única, però sí una resposta contundent.

Volvamos, sin embargo, a la cuestión planteada. ¿Por qué en inglés? Ciertamente es que desde siempre ha habido en algunas áreas investigadores catalanes conocidos internacionalmente y que en los últimos años este reconocimiento se ha extendido a muchas otras áreas en las cuales no teníamos presencia y que nuestros grupos de investigación comienzan a ser visibles bibliográficamente: es decir, Cataluña comienza a tener una producción científica, en cifras relativas, comparable a la de algunos de los países más desarrollados. Lo evidencian los *Reports de la Recerca a Catalunya*, que elabora el Institut d'Estudis Catalans con el apoyo y la colaboración de la CIRIT. Como descendientes que somos de los romanos, nos encaja la frase de Cicerón en *Las tusculanas*: «La naturaleza ha puesto en nuestro espíritu un deseo realmente insaciable de conocer la verdad.»

Pero una cosa es que individualmente seamos reconocidos y otra distinta es que lo sea el país. Sin la primera no podríamos lograr la segunda, pero este segundo objetivo es irrenunciable. Decía Joan Guinovart, en el acto de entrega de las Medallas Narcís Monturiol al mérito científico y tecnológico: ¿por qué Barcelona y Cataluña son conocidas internacionalmente por el arte o por el deporte? Y, ¿por qué no son conocidas por la ciencia y la tecnología? *Contributions to Science* es una pieza más para hacer país, para conseguir que la comunidad de científicos de lengua catalana sea conocida, y reconocida, como una comunidad científicamente potente, plenamente integrada en las líneas de investigación pioneras. Si nos faltaba, hasta ahora, una plataforma que difundiera el potencial científico y tecnológico de Cataluña como país, de forma análoga a como lo hacen los países líderes en la investigación y la innovación, *Contributions to Science* viene a llenar este vacío. Una revista que, como dijo Salvador Alegret, «maldi per un país que vol arribar a ésser científicament normal».

Cataluña debe disponer de una política de difusión, interior y exterior, del potencial científico y tecnológico de nuestros investigadores y del país como país científico. ¿Alguien ha analizado y difundido el nivel de participación de la investigación catalana en los programas de la UE, comparativamente al resto del Estado español o a otros países de los que consideramos más desarrollados? ¿Y ha hecho este estudio relacionando los resultados con la inversión en investigación? Más de uno quedaría impresionado del alto rendimiento de nuestros equipos de investigación, mejorado por la gran y abnegada dedicación del personal investigador. Unos datos parciales que pueden ser ilustrativos: en la última convocatoria de congresos y cursos avanzados de la UE, de los 18 concedidos a España, 14 son de Cataluña y en la primera convocatoria de los llamados Marie Curie Train-

ing Sites los dos únicos grupos de matemáticas considerados de excelencia en toda España son catalanes. Y estos hechos debemos conocerlos, debemos difundirlos y debemos hacerlos valer. Las iniciativas del Gobierno de Cataluña han facilitado el trabajo de los grupos de investigación, aunque no han definido una política científica propia, de raíz catalana, acorde con nuestro entorno. Faltan acciones que faciliten el trabajo de aquellas instituciones que pueden aportar un valor añadido y promover, coordinar o difundir la investigación y facilitar la cooperación entre equipos de investigación diversos. El Institut no puede, ni quiere, ser ajeno a este proceso, en sus inicios una pieza clave para la recuperación nacional de Cataluña. Y ahora, casi un siglo después, está en condiciones de ofrecer a la comunidad científica de lengua catalana la capacidad y el trabajo de la institución, de sus secciones, de sus miembros, de sus sociedades científicas, para lograr que nuestro país cuente científicamente como tal en los foros internacionales.

Como dijo Ausonio, «comienza; cosa empezada es medio acabada; te falta otra mitad; vuelve a comenzar y la acabarás». Por eso hoy empieza *Contributions to Science*.